

RECUERDOS ENTRAÑABLES EN TORNO AL TENIENTE GENERAL MUÑOZ-GRANDES

Por FRANCISCO J. GONZÁLEZ DEL PIÑAL JURADO

Ex-presidente de la Agrupación Cuartelmaestre Caballero Legionario de Honor

Pronto aparecerá en escena, a este paso, el investigador de bulos como nueva titulación/especialización al uso.

Naturalmente, este no es el caso. Se trata, en el artículo de hoy, a situaciones poco, o nada conocidas, en torno al Excelentísimo Señor Teniente General del Ejército de Tierra Don Agustín Muñoz-Grandes Galilea, durante los 4 años que estuvo en Sevilla (1994–1998), con motivo de su nombramiento como Capitán General de la entonces Región Militar Sur, (luego Mando Regional Sur), con motivo de su fallecimiento ocurrido el pasado 8 de Abril de 2022.

En el campo de la conducta y ejemplaridad me voy a referir a uno de los pocos hombres que, hasta hace pocas fechas, quedaban con buena y demostrada voluntad, y ejerciente del apostolado de la serenidad, aunado todo por voces ardientes cantando en el combate sin soberbia pretenciosa, a la esperanza del triunfo. El contacto con quien escribe obedece fundamentalmente a la coincidencia de actividades, como presidente de la Agrupación Cuartelmaestre, por entonces, así como las actividades expositivas de La Legión en el Museo Militar Regional.

Coincidió durante su mandato con otro teniente general. Me refiero al Capitán General de la otrora IIª Región Aérea, o Región Aérea del Estrecho (Sevilla), excelentísimo Señor Don Francisco Mira Pérez (conocido por sus compañeros de promoción en la AGA, Academia General del Aire, por “el manivela”), fallecido hace algunos años; de carácter extrovertido y bromista, y muy relacionado con el mundo de las folclóricas y la farándula. Pues bien, una mañana de Domingo de Pasión, se encontraban los representantes de los 3 ejércitos (sendos tenientes generales y el comandante de Marina) en su sitial de autoridades en el sevillano Teatro de la Maestranza, con motivo del Pregón de la Semana Santa de aquel año, organizado por el Consejo General de Hermandades y Cofradías de la ciudad de Sevilla. Una vez iniciado el acto, cuando el pregonero se encontraba en pleno éxtasis, no se le ocurre otra cosa al general Mira que gastarle una broma al general Muñoz-Grandes, susurrándole al oído: “¡Agustín ..., tienes la bragueta abierta ... !” Naturalmente, no se inmutó ni un ápice, tratando de salir airoso del entuerto una vez el acto concluido, y levantarse para, en posición de firmes, escuchar el Himno Nacional; desvelándole su compañero de empleo, ya muy al final, que todo había sido una broma. Todo ello lo refirió el periodista Antonio Burgos en su página diaria en el periódico “ABC”.

Otra secuencia acaecida pocos días antes de su cese (Octubre 1998), ocurrió cuando acudió a

despedirse del teniente general el presidente del mentado Consejo General de Cofradías. Se acercó a expresarle su despedida, agradeciéndole sus contactos y disposición durante los 4 años que estuvo con nosotros en la ciudad hispalense. Por mi parte, apostillar que jamás he visto un gesto tan elegante y delicado entre ambas personalidades.

El triste día de la despedida del pueblo de Sevilla (vísperas de la Navidad de 1995), del entonces denominado Regimiento Mixto de Infantería “Soria” n.º 9 (actualmente es Ligero al guarnecer la isla de Fuerteventura), se puede decir que la inmensa mayoría de los que allí estuvimos, nos despedimos de la bandera con la solemnidad y orden que el acto lo requiere, teniéndose en cuenta de la popularidad de este regimiento en Sevilla, lo mismo que su Unidad de Música, donde estuvo más de un siglo. Pues bien, en el atrio estuvimos varias comisiones, y todos a pie firmes estábamos esperando la llegada de Don Manuel Chaves (alférez de Milicias), presidente por entonces de la Junta de Andalucía. Allí se encontraban el teniente general Muñoz-Grandes y el cardenal (por entonces arzobispo) Fray Carlos Amigo Vallejo (también desaparecido a los varios días de Muñoz-Grandes). La espera se hizo un poco larga, dándome cuenta, curiosamente, que monseñor era algo más alto que el general, que ya es decir. A un coronel granadino, que había entre los presentes, se le escuchaba algún que otro comentario, oyéndosele decir en el lugar donde me encontraba que era “inaudito” tener que “aguantar ver a un teniente general esperando a un alférez”, para, sin pausa, espetar “¡¡SI TU PADRE TE VIERA ...!!” (sic).

Tuvo el teniente general un gran punto de apoyo en la persona de su propia esposa, Doña María Eugenia, gran dama de excelsas virtudes, que desempeñó en Sevilla una gran y encomiable labor. Todo un ejemplo a seguir. Llevado todo con absoluta discreción y exenta de publicidad, por lo que no entro en detalles respetando así su voluntad.

Cuando cesó en el Mando Regional Sur sus despedidas fueron multitudinarias. Asistí a la del 4º Tercio de La Legión, en Ronda, precisamente el 20 de Septiembre de 1998, despidiéndose de la bandera en aquella ceremonia.

Estas breves notas de cariño y recuerdo vienen a tildar todo cuanto bueno se puede afirmar del Teniente General Muñoz-Grandes, mostrando así, de alguna manera, que la muerte no es el final.



TG Muñoz-Grandes